

Salmos de Ascenso

Mensaje 6b

V. Mucho me han angustiado, mas no prevalecieron contra mí - creciendo por la cruz

Salmo 129: ¹ *Mucho me han angustiado desde mi juventud, Puede decir ahora Israel; ² Mucho me han angustiado desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí. ³ Sobre mis espaldas araron los aradores; Hicieron largos surcos. ⁴ Jehová es justo; Cortó las coyundas de los impíos. ⁵ Serán avergonzados y vueltos atrás Todos los que aborrecen a Sion. ⁶ Serán como la hierba de los tejados, Que se seca antes que crezca; ⁷ De la cual no llenó el segador su mano, Ni sus brazos el que hace gavillas. ⁸ Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; Os bendecimos en el nombre de Jehová.*

Lunes

¹ *Mucho me han angustiado desde mi juventud, Puede decir ahora Israel; ² Mucho me han angustiado desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí.” (Salmo 129:1-2)*

A. La experiencia de Israel - para ser el testimonio de Dios, para experimentar sufrimientos por vida

1. Los sufrimientos por vida:
 - a. “Mucho me han angustiado desde mi juventud, Puede decir ahora Israel; Mucho me han angustiado desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí.” Esto compagina con la experiencia de Jacob. Jacob ciertamente experimentó muchos sufrimientos desde su juventud.
 - b. El Salmista también testificó su experiencia; el testificó que las aflicciones estaban con él desde su juventud. Su vida fue

una vida de sufrimientos, una vida de tratar y una vida de ser quebrantado. Sin embargo, él no fue a través de los sufrimientos por sí mismo, porque tenía la vida de la iglesia. El experimento los sufrimientos, por el testimonio de Dios. Por eso es que él dijo, “Puede decir ahora Israel.”

- c. En el versículo 2, “Mucho me han angustiado desde mi juventud, Puede decir ahora Israel; Mucho me han angustiado desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí.” Este versículo repite la experiencia del versículo 1. Él estaba diciendo “tengo muchos años de experiencias de aflicción. Cuando enfrento esto sufrimientos, yo puedo testificar que Dios siempre provee una salida. Exteriormente parece que me estuviesen golpeando; pero en realidad, yo venzo los sufrimientos. Yo puedo testificar que el enemigo no prevaleció contra mí; yo aún estoy aquí en la iglesia firme por el testimonio de Dios.”

El Salmo 129 es el testimonio de uno que siguió al Señor toda su vida. Este es su testimonio de cómo el Señor usó situaciones para trabajar en él y quebrantarle, causándole que pasara por varios tipos de sufrimientos. Dios lo estaba transformando de ser alguien como Jacob, que andaba capturando lo que le pertenecía a otros para Israel. Israel representa a alguien maduro en vida que también puede reinar en vida. Así que aquí dice: “Mucho me han angustiado desde mi juventud Puede decir ahora Israel; Mucho me han angustiado desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí.” (Versículos 1-2). Debido a todas estas aflicciones y sufrimientos, él fue transformado hasta que al final maduró. Génesis nos muestra que Jacob finalmente se convirtió en Israel, el príncipe de Dios que era maduro en vida. José representa el aspecto reinante de Israel. Hoy en día, nosotros, los cristianos, también necesitamos pasar por lo mismo. Si quiere alcanzar la madurez para convertirse en una bendición para la iglesia, uno que esté lleno de vida para dar a otros, y tener vino y aceite para

suministrárselo a otros, debe pasar por este proceso. El Salmo 129 da testimonio de la experiencia de alguien que toda su vida fue así. Que alguien pueda alcanzar este nivel de madurez no es por causa de si mismo, sino que es la misericordia de Dios. Es la obra de Dios en nosotros causando todo tipo de cosas en nosotros para que experimentemos muchas aflicciones y dificultades.

Martes

“Sobre mis espaldas araron los aradores; Hicieron largos surcos.” (Sal. 129:3).

“²¹ Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer. ²² Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; ²³ y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo Y el mayor servirá al menor.” (Gen. 25:21-23)

2. Jacob vino a ser Israel por medio del tratar.
 - a. Dios permite que vengan todas las circunstancias sobre usted, porque Dios quiere hacerle un Israel. Sus fracasos vienen a ser sus victorias. Todos debemos aprender esta lección delante de Dios. Usted puede convertirse en un verdadero Israel, en El.
 - b. Nuestro Dios nos ha salvado. Él ha puesto un corazón dentro de nosotros para desear las cosas espirituales; nos da un propósito para ganar la gracia de Dios. Todos estos deseos son preciosos delante de Dios, y realmente ellos pueden complacer a nuestro Dios. Sin embargo, es lamentable que nosotros somos corruptos. Aunque busquemos la gracia espiritual y bendiciones, las buscamos por nosotros mismos; este yo es nuestro Jacob.
 - c. Entonces Dios viene a entrenarnos, a tratar con nosotros, para remover el Jacob que está dentro de nosotros, para que

vengamos a ser un Israel. Todo lo que proviene del yo y la carne tiene que ser tratado; todo lo que viene de Cristo y de Dios debe fortalecernos dentro de nosotros, para que así nosotros seamos transformados de Jacob a Israel.

El Salmo 129:3 explica en detalle cómo fue afligido el salmista: Sobre mis espaldas araron los aradores; Hicieron largos surcos. ¿Te puedes imaginar cómo sería que alguien arara en tu espalda? Esto significa que tu espalda está completamente tasajeada por alguien que va de arriba a abajo. Esto significa que llegar a la etapa de la madurez no es una cosa sencilla. El salmista había pagado un precio y experimentado muchos sufrimientos. Dios había estado trabajando mucho en él. Cuando usted está arando un campo, no es un proceso que ocurre por casualidad. El ser Arado es prepararse para que la semilla sea sembrada en usted. Dios debe ararnos para que la semilla de vida pueda sembrarse en nosotros. El proceso de ser arado no es un proceso fácil de pasar; Usted sufrirá dolor.

Jacob estaba peleando con su hermano incluso desde el vientre. Jacob de alguna u otra forma sabía que tenía que luchar por su primogenitura, pero en el soberano arreglo de Dios, nació segundo. Luego utilizó toda estrategia que pudo para tratar de obtener la primogenitura. Es por eso que él siempre estaba en la tienda planeando cómo ganar ese derecho a la primogenitura, hasta que finalmente él encontró una manera. Cada vez que su hermano salía a cazar, cuando regresaba estaba hambriento. Así que Jacob preparó un plato de guiso rojo que le gustaba a su hermano. Ayer, no funcionó, así que hoy intentaría de nuevo. Entonces un día llegó la oportunidad. Esaú volvió extremadamente cansado, hambriento y sediento, entonces Jacob sacó su guiso rojo. Esaú le dijo: “¿Puedo tomar algo de guiso?” Jacob dijo, “No hay problema, pero primero debes darme tu primogenitura”. Incluso ese proceso fue una aflicción para Jacob; debió haber esperado mucho tiempo por la primogenitura. No fue por accidente que el ya tuviese algo preparado cuando la oportunidad

llegó. Cuando Jacob dejó la casa de su padre para ir a la casa de Labán, ya tenía 70 años. Eso significa que esperó mucho tiempo; pero al final el obtuvo la primogenitura.

Miércoles

¹⁷ Envió un varón delante de ellos; A José, que fue vendido por siervo. ¹⁸ Afligieron sus pies con grillos; En cárcel fue puesta su persona. ¹⁹ Hasta la hora que se cumplió su palabra, El dicho de Jehová le probó. (Sal. 105:17-19)

B. Los aradores aran

1. Consecuentemente, el salmista uso una metáfora, diciendo, “Sobre mis espaldas araron los aradores, hicieron largos surcos.” Cuando un buey se mueve hacia adelante, el arado ara la tierra, la tierra se remueve, y las cosas que están debajo de la tierra son expuestas. Israel estaba diciendo, “Mucho me han angustiado desde mi juventud. Sobre mis espaldas araron los aradores; abrieron mi piel, la sangre flujo y mi piel fue expuesta; el sabor fue amargo.”
2. Algunas veces cuando las personas están en contra de usted, se siente un sabor amargo. Esaú dijo, “te matare;” Laban dijo, “no te dejare ir.” En ese tiempo, dentro del espíritu de Jacob, fue muy doloroso porque los aradores estaban arando sobre él. Como la Biblia dice, “Afligieron sus pies con grillos; en cárcel fue puesta su persona” (Sal. 105:18). Cuando los hermanos de José querían venderle el rogó por misericordia y sus sufrimientos fueron como aradores arando sobre su espalda. ¡Qué cosa tan dolorosa es esta!
3. Cuando un granjero usa el arado para arar, su propósito es sembrar. Un granjero sabio aprovecha la tierra; él tiene que ararla. Entre más profundo y más largo el are, más y más profundo él puede sembrar sus semillas y el tendrá una excelente cosecha. ¡Qué cosa tan gloriosa es esta!

Incluso cuando era el momento de dar la bendición de acuerdo a la primogenitura, el padre de Jacob no reconoció que él debía obtener su primogenitura. Su madre si lo hizo, pero su padre no. Así que cuando el tiempo de la bendición llegó, el padre le dijo a Esaú que fuera a traerle caza como a él le gustaba, para poder dar la bendición de la primogenitura a Esaú. Jacob se había quedado sin opciones. Si su padre no quería darle la primogenitura, ¿qué podría hacer? Entonces su madre vino a ayudarlo porque Dios le había prometido que su hijo mayor serviría al hijo menor. Tal vez ella no había tenido comunión de esto con su marido, así que el padre determinó el bendecir Esaú. O lo contrario podría haber sucedido, que a Isaac no le importaba lo que le dijo su esposa. Él todavía quería bendecir a Esaú porque el siempre preparaba la caza que a Isaac le gustaba. Así que Rebeca ayudó a su hijo a engañar a Isaac para obtener la primogenitura.

Entonces Dios inmediatamente envió a Jacob a convertirse en un hombre errante. Él tuvo que dejar la tienda donde había vivido toda su vida y la madre quien lo amaba. Entonces sufrió muchas aflicciones. Después que llegó donde su tío Labán, su tío lo trató engañosamente. Su tío sabía cómo aprovecharse de él. Observó que Jacob estaba siempre mirando a Raquel; se había enamorado de Raquel y siempre estaba mirándola. Un día Labán le dijo a Jacob: “¿Porque ser tu mi hermano, me servirás de balde? Dime cuál será tu salario” (Génesis 29:15). Inmediatamente Jacob dijo: “Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor” (v.18). Este es un alto precio. ¿Cuánto salario puedes ganar en siete años? Él estaba dispuesto a trabajar siete años para ganar a Raquel como su esposa. Su tío inmediatamente lo aprobó.

Entonces Jacob trabajó siete años para ganar a Raquel; él estaba tan enamorado que los años le parecieron sólo unos pocos días. Entonces Jacob Dijo: “Dame a mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, para unirme a Ella” (versículo 21). Labán hizo una banquete de bodas. En ese entonces, a la novia se le cubría la cara.

Después de la boda, la novia fue llevada a la recámara interior y Jacob entró con su esposa. Por la mañana cuando miró, no era Raquel; era Lea. Así fue como Dios fue tratando con Jacob. ¡Cuán grande fue ese sufrimiento! Entonces Labán le dijo que esta era su tradición. Si la hija mayor no estaba casada, la más joven no puede casarse primero. Sírveme otros siete años y te daré la hija más joven también. Jacob tuvo que servir a Labán por catorce años por sus dos hijas. Después de eso, Jacob le pidió a Labán que lo dejara volver a su país con su familia. Pero Labán se dio cuenta de que la bendición de Dios estaba con Jacob, así que le pidió a Jacob que se quedase a cuidar de sus rebaños. Jacob le sirvió a Labán por otros seis años más.

Jueves

³⁸ Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas. ³⁹ Nunca te traje lo arrebatado por las fieras: yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, a mí me lo cobrabas. ⁴⁰ De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos. ⁴¹ Así he estado veinte años en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado, y has cambiado mi salario diez veces. (Gen. 31:38-41)

4. Dios permite que vengan muchas dificultades a nuestros cuerpos o a los sentimientos de nuestra alma. Como aradores arando sobre nosotros, esas dificultades exponen nuestra situación real delante de Dios. Dios usa su palabra para arar dentro de nosotros, como la espada de doble filo, para separar nuestros espíritus de nuestras almas, para exponer los pensamientos y las intenciones que hay dentro de nosotros y para exponer nuestra desnudez delante de Dios.

5. Dios no se deleita en afligirnos, más el desea perfeccionarnos. Si no fuera así, la semilla de Su vida no puede germinar y crecer dentro de nosotros.
6. En su vejez, cuando Israel recordó las experiencias de su vida, ¡Él se apoyó en su vara para adorar a Dios! Y cuando él se apoyó en la vara para adorar a Dios, él tenía muchos sentimientos hacia Dios, “Dios es merecedor de las alabanzas. Su manera es perfecta. El trató conmigo para que yo viniese a ser Israel.”

Después de todo el tiempo que le sirvió a Labán, Jacob testificó cuánto el sufrió (Génesis 31:38-41). Durante el día sufrió el calor del sol; y por la noche sufrió la helada. Ni siquiera podía cerrar los ojos adecuadamente para dormir. Su tío le hacía pagar todo lo que era arrebatado por las fieras, diciéndole que él no había cuidado del rebaño correctamente. ¿Te puedes imaginar tal aflicción durante veinte años? No sólo eso, sino que también sus dos esposas estaban peleando por él. El estaba siendo exprimido en el medio. Ellas estaban luchando por su amor, porque cada una quería tener más hijos para él. Dios también estaba involucrado. Vio que Lea no era tan amada como Raquel, así que hizo que Lea tuviera más hijos. Lea tenía cuatro hijos y Rachel no tenía ninguno. Entonces Rachel se quejó con Jacob: “¿Por qué no me das hijos?” Jacob se enojó y le dijo que Dios era el que le había retenido los hijos a ella.

¿Puedes ver este cuadro? Jacob fue continuamente afligido. Dios estaba trabajando en él a través de todas estas situaciones. El estaba siendo afligido así como aradores que araban sobre su espalda y hacían sus surcos largos. Él siguió al Señor hasta el punto que llegó a ser maduro; él se convirtió en una bendición hacia los demás. Pero cuando él pensó en su vida, sintió que siempre estaba siendo afligido por el enemigo. El resultado de tal arar fue que la tierra estaba lista para la siembra y producir una cosecha rica.

Es muy interesante que el salmista haya usado la ilustración del arado para preparar a una persona para la siembra y cosecha. La

semilla puede ser sembrada en la tierra que fue arada, y muchos más granos serán producidos. Así que hoy en día, Dios permite que muchas situaciones lleguen sobre nosotros. El proceso es sufrimiento, pero el que teme a Dios todavía está dispuesto a seguir al Señor, perdurar y avanzar en el camino de la cruz.

Esto es como Pablo que sufrió muchas aflicciones (2 Corintios 11). El se jactaba de todas las aflicciones que había sufrido. Él sabía cómo Dios estaba trabajando en él. Se convirtió en una gran bendición a causa de todas sus aflicciones. Él tiene generaciones de hijos aun hasta hoy en día. Todavía estamos recibiendo ayuda de Pablo. Si el Nuevo Testamento no tuviese los escritos de Pablo, ¡qué pérdida! Que el Señor nos dé el deseo de estar dispuestos a seguirle de tal manera, que estemos dispuestos a permitir que Dios nos de muchas aflicciones, para poder ser perfeccionados, para que la semilla de la vida pueda ser sembrada en nosotros y dar fruto.

Viernes

⁴ *Jehová es justo; Cortó las coyundas de los impíos.* ⁵ *Serán avergonzados y vueltos atrás Todos los que aborrecen a Sion* (Sal. 129:4-5).

Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal (2 Cor. 4:11).

C. Él ha cortado el cordón de los impíos

1. Dios permite la obra de arado sobre nosotros por medio de la cruz con el propósito de crecer y cosechar. El Señor es justo, en aquel día el cortará el cordón de los impíos, cuando Dios corte los cordones, el buey y los aradores se irán. En otras palabras, una vez que hemos ido temporalmente por sufrimientos y hemos aprendido lecciones, el vendrá a fortalecernos y perfeccionarnos. Nuestro Dios es justo; él no permitirá que seamos tentados más

allá de nuestra capacidad. El proveerá la manera de que escapemos par que seamos capaces de soportar.

2. ¿Quién es el impío? Es su carne. Sabiendo esto, su peor enemigo es usted mismo. Pero en aquel día, Dios cortara los cordones. En Cristo somos una nueva creación, las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas. Cuando el tiempo venga, el limpiará toda lagrima de nuestros ojos, y la muerte no estará más, no habrá más llanto, no oscuridad, porque todo lo que proviene de Dios es glorioso.

D. Dejad que todos los que aborrecen a Sion sean avergonzados y vueltos atrás

1. “Serán avergonzados y vueltos atrás Todos los que aborrecen a Sion.” Sion significa la autoridad de Dios. ¡Todo aquel que odia la autoridad de Dios, es carne! El libro de Romanos nos dice, “Por quanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;” (Rom. 8:7). En ese momento, el hombre impío, la carne, ha sido avergonzado y vuelto atrás. Dios ha llevado a cabo una obra en usted y lo ha capacitado para venir a ser Israel, un hombre espiritual.

El propósito de Dios no es causar que suframos, sino que Dios desea que seamos perfeccionados a través de las aflicciones. Entre todos los ganados por el Señor, no hay excepciones a este proceso. Watchman Nee escribió una canción diciendo que nuestras posibilidades de sufrir por el Señor son tan pocas; y todas las oportunidades de ser afligido por el Señor están a punto de pasar. No es de extrañar que Watchman Nee pudo afectar a muchos; Su ministerio afecta a toda la tierra y ha sido traducido a muchos idiomas. En 1994 fui a Grecia y Rumania a visitar las iglesias allí, e incluso en esos lugares, algunos de los libros de Watchman Nee ya habían sido traducidos a esos idiomas. Debido a que sus aflicciones

eran más que otras, el Señor podía perfeccionarlo más, y él pudo llegar a ser más bendición para otros.

Si usted todavía está dispuesto a seguir al Señor a través de muchas aflicciones, el Señor podrá trabajar en usted. Esto es muy alto; no se trata de bendiciones externas. Esto es para que el Señor nos gane para participar en la edificación de Su iglesia. No podemos confiar en la carne, o en nosotros mismos, para servir al Señor. Debemos permitir que el Señor obre en nosotros, dejando que muchas situaciones nos sobrevengan. Pablo dijo que estaba rodeado de enemigos hasta el punto de que no sabía qué hacer. Fue perseguido y abatido, pero él siguió adelante. Él consideraba esto como la obra de la cruz en él. Él dijo: “Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús,” (2 Corintios 4:11). El estaba rodeado de sufrimiento, persecución y derrota. El resultado fue que la vida de Jesús pudo manifestarse en él. ¡Qué alto es este tipo de vida! Este es el camino del Señor, el camino de Jesús el Nazareno. Que el Señor nos dé ese deseo de seguirlo así.

Sábado

⁶ *Serán como la hierba de los tejados, Que se seca antes que crezca;*

⁷ *De la cual no llenó el segador su mano, Ni sus brazos el que hace gavillas.* (Sal. 129:6-7)

²⁴ *Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;* ²⁵ *Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.* (1 Ped. 1:24-25)

E. Serán como la hierba de los tejados

1. Entonces el salmista uso otra metáfora, diciendo, “Serán como la hierba de los tejados, Que se seca antes que crezca; De la cual no lleno el segador su mano Ni sus brazos el que hace gavillas.” En aquel entonces en el medio oriente los tejados eran planos, había

una escalera afuera de las casas que los llevaba al tejado. Aun ahora, las casas de los judíos utilizan ese mismo estilo. La hierba en los tejados tiene una característica: aparece muy rápido, sin embargo, se seca antes de que crezca, a cause de que la tierra por debajo es muy superficial y dura.

2. La hierba en los tejados no necesita ser segada si usted va a cosecharla no llenará ni una de sus manos, ni podrá ser usada para hacer gavillas para llenar sus brazos. Esa es una circunstancia lamentable.
3. El salmista está describiendo al impío, aquel que aborrece a Sion. Él es un hombre que rechaza la cruz, se deleita en la carne y vive en la carne. ¿Qué clase de hombre es este? ¡Es como la hierba en los tejados!
4. La carne debe estar sujeta bajo el gobierno del espíritu. Si nuestra vida puede ser gobernada por el espíritu, esta puede ser útil, pero si esta sobre los tejados, no. Cuando alguien se enorgullece en su carne, el piensa que es superior o por encima de los que esta en los tejados y que los demás están bajo sus pies; pero mientras él se enaltece, él se irá secando. El hombre natural es como la hierba, la gloria de los hombres es como las flores del campo: “La hierba se seca y la flor se cae; más la palabra del Señor permanece para siempre” (1 Ped. 1:24-25).
5. La posición de la carne solo es para ser puesta bajo la cruz. Nuestra emoción, mente y voluntad tienen sus usos; pero si estás son puestas sobre los tejados, por seguro se secan antes de crecer. Cuando tratas de segarlas, no podrás ni llenar tu mano; ¡esto es vanidad! Cuando usted las amarra, no alcanza ni hacer una gavilla en sus brazos; esto es estar insatisfecho. Una persona que vive en la carne nunca puede estar satisfecho, y su vida está en vanidad de vanidades.

Si vivimos en nuestra carne, odiaremos a Sion que representa el gobernar del Señor. La carne se opone al gobierno del Señor. Los que

viven según la carne no pueden obedecer la ley. Gente como esta es como la hierba en los tejados; piensan que están en un lugar alto, en un techo. Pero incluso un tejado plano así tiene un suelo muy superficial; antes que la hierba pueda crecer allí, se marchita. No hay posibilidad de que esta produzca una cosecha.

Domingo

Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; Os bendecimos en el nombre de Jehová. (Sal. 129:8)

F. La bendición del Señor sea sobre vosotros

1. “Ni dijeron los que pasaban: bendición de Jehová sea sobre vosotros; ¡os bendecimos en el nombre de Jehová!” Durante el tiempo del antiguo testamento, cuando las personas iban a través de su tierra en el tiempo de la cosecha y lo veían segar siempre les bendecían diciendo, “La bendición del Señor sea sobre vosotros, y la paz sea contigo.”
2. Un hombre que pertenece a la carne no puede recibir la bendición de Dios; solamente un hombre que vive en el espíritu y vive delante de Dios. Debido a que él ha arado profundo, cuando el siembra la semilla, esta crece y lleva fruto, a treinta, a sesenta y a ciento por uno. Las personas que atraviesan su tierra dirán “La bendición del Señor sea sobre ustedes y la paz sea contigo.”

Este es un gran contraste. El salmista fue muy bendecido porque el Señor causó toda clase de aflicción que aconteciese sobre él. Aun así, él mantuvo la actitud de temer al Señor y caminar en Sus caminos. Al final fue bendecido y se convirtió en una bendición para la iglesia. Él tenía riquezas de vida para abastecer a otros. Si usted no está dispuesto a seguir al Señor por medio de las aflicciones, al final será como hierba seca; No hay bendición hacia los demás y nadie dirá: “Bendición de Jehová sea sobre vosotros;” o “Os bendecimos en

el nombre de Jehová.” No habrá crecimiento de vida, cosecha, ni bendición de Dios. Si usted pone estos dos resultados el uno al lado del otro, ¿cuál quieres? ¿Quieres temer al Señor y caminar en Sus caminos, u odiar a Sion y rechazar el gobierno del Señor? Este es un enorme contraste. Tenemos que elegir. “Señor, quiero temerte y seguirte, para caminar en tus caminos, para que puedas trabajar en mí según tu buena voluntad. Señor, cumple Tu propósito en mí y en todos nosotros”.

Cuando lees los Salmos, debes leerlos desde este ángulo. Los encontrarás demasiado ricos, con un suministro ilimitado que puede aplicarse en la era Neo testamentaria. “Señor bendice a las iglesias. Haz que sigamos el camino hacia vida para que las iglesias puedan ser bendecidas y edificadas por nosotros.” ¡Qué bendición es ésta! El Señor recibe la gloria y la iglesia es bendecida.